

## MANIFIESTO DE LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO

Ante la expectación creada por el anuncio de tregua de la organización terrorista E.T.A, las víctimas de la violencia y el terrorismo vasco firmantes del manifiesto y representandonos exclusivamente a nosotras mismas, queremos expresar lo siguiente: Durante más de treinta años , la sociedad vasca y el resto de la sociedad española han sufrido los avatares del horror terrorista y de otros actos de violencia relacionados con este tipo de delitos. Miles de personas víctimas del terror hemos visto truncadas nuestras vidas por la utilización fanática de la violencia en favor de una falsa liberación del pueblo vasco. Aunque determinadas iniciativas han intentado paliar la situación de las víctimas del terrorismo, en general la atención ha sido insuficiente. Existen víctimas con problemas económicos, dificultades de reinserción laboral y atención psicosocial. Cada víctima tiene su particular anecdótico de horror producido no solamente por los terroristas sino por el abandono y el olvido de instituciones que nunca se han preocupado de ellas. Especialmente muchas víctimas han vivido con agravio que la comisión de derechos humanos del Parlamento Vasco jamás se haya interesado por ellas cuando sí por los asesinos y sus colaboradores. Asimismo denunciar la indiferencia de la Iglesia Vasca durante todos estos años de practica terrorista.

E.T.A ha sido la principal protagonista de esta historia de terror iniciada hace ya demasiados años, pero no podemos olvidar que otros grupos terroristas : triple A, Batallon Vasco-Español, GAL, Comandos Autonomos Anticapitalistas y grupos incontrolados de violencia callejera , han sembrado el horror y el sufrimiento entre nosotros.

Nuestra postura es clara y nace de la repulsa ante cualquier utilización de la vida humana como moneda de cambio: no necesitamos salvadores de ningun color e ideología, nos repugnan el terrorismo y el contraterrorismo , cualquier violencia ilegal, ilegítima e ilícita no sujeta a control y delimitación por un estado democratico.

Las víctimas del terrorismo no son responsables de treinta años de asesinatos. Los únicos responsables son los asesinos y su cómplices. Conseguir ventajas politicas a costa de los crímenes cometidos supondría decir a los asesinos que es rentable matar y a las víctimas que el asesinato , la intimidacion etc han servido para algo y que por lo tanto, estaban justificados.

Se exige a las víctimas generosidad, perdón y olvido , y nunca se ha exigido a los asesinos que reconozcan sus crímenes. Sobre el olvido no es posible edificar la paz. La reconciliación no significa tampoco perdón y olvido, sino justicia para todos. Los terroristas en ningun momento han admitido que se han equivocado eligiendo durante treinta años la via de la violencia para imponer sus ideas totalitarias en contra de lo que los habitantes del Pais Vasco votabamos en las urnas. No se habla de la falta de libertad e intimidación a la que nos han sometido, pero por el contrario si se apunta a que las víctimas tienen que ser generosas y comprensivas presentandonos como paradigmas del odio sin recordar que ninguna victima ha practicado la venganza. No podremos soportar que los que han matado o ayudado a matar se ufanen de lo que hicieron, que consideren acciones heroicas los crímenes y que llamen héroes a nuestros asesinos. Hay que conocer la verdad de lo que ha sucedido .Nuestra opinión ha de ser tenida en cuenta y tenemos que estar informados de cada paso que se dé en la solucion de problema.

Nos sentimos manipulados cuando intentan presentarnos como protagonistas de la reconciliación. Es imposible reconciliarse con quien no pide perdón ni tan siquiera reconoce el daño causado. ¿Qué instancias eclesíasticas, políticas o sociales se están ocupando de convencer a los presos terroristas de que pidan perdón a sus víctimas?. Sin abandono definitivo de la violencia y del terrorismo, sin reconocimiento del daño causado y sin atención a las víctimas es imposible la reconciliación. A partir de estos tres supuestos será cada víctima la que decidirá si quiere llevar a efecto esta reconciliación. No queremos ser también víctimas de la paz.

San Sebastián 21 de Noviembre de 1998.